



Declaración de la República de El Salvador
46° período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA:
“Agilizar las medidas en favor de la seguridad alimentaria”
Roma, 14 y 15 de febrero de 2023

Señor Presidente del Consejo de Gobernadores,
Señor Presidente del FIDA,
Honorables Gobernadores y distinguidos delegados,

Reciban, en primer lugar, un fraterno saludo de parte del Presidente de la República, Nayib Bukele, y del mío propio, augurándoles un fructífero período de sesiones, bajo un espíritu de diálogo abierto y cooperación con un propósito claro en mente: el desarrollo de nuestras poblaciones rurales.

Señor Presidente, la seguridad y soberanía alimentaria de la población es una prioridad para el gobierno de El Salvador; por lo tanto, a través del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), en su Política Agropecuaria, se ratifica el compromiso para el logro de tal condición en la población salvadoreña, especialmente para los segmentos en condiciones de mayor vulnerabilidad.

El Salvador reafirma su compromiso con el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030, en especial del ODS 2: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible. Esto lo demuestran los compromisos enunciados en su Política Agropecuaria y el Plan de Rescate Agropecuario, el cual contiene el Pilar 1: “Transformación agropecuaria para la seguridad y soberanía alimentaria”.

Estamos convencidos de que la consolidación de sistemas agroalimentarios incluyentes y sostenibles, el impulso al sector de la agricultura, en especial la agricultura de pequeña y mediana escala, son estratégicos para la seguridad y soberanía alimentaria, al igual que para el desarrollo sostenible de los países en vías de desarrollo, especialmente en el actual contexto internacional de pandemia por COVID-19, crisis en logística de transporte internacional y encarecimiento de alimentos y fertilizantes para la producción de éstos.

Las mujeres y jóvenes rurales merecen especial atención, ya que son segmentos de la población que han estado históricamente excluidos y conviven con una mayor limitación de oportunidades económicas, de acceso a empleos, así como de alimentos nutritivos, todo ello

agudizado por eventos como la pandemia por COVID-19 y los efectos adversos del cambio climático sobre la agricultura, la ganadería, la pesca y la acuicultura.

Sabemos que el cambio climático afecta la producción agropecuaria, la pesca y la acuicultura, y de manera directa los medios de vida y la seguridad alimentaria de las personas; por lo tanto, producir más y mejores alimentos, con menos impacto sobre los recursos naturales, es la clave para el futuro nuestro país.

La innovación agropecuaria y el uso de la tecnología por parte de productores y productoras agropecuarias son primordiales para satisfacer la creciente demanda de alimentos inocuos y de mayor calidad, para hacer frente a los efectos adversos del cambio climático y contribuir a eliminar la pobreza. En ese sentido, es importante la modernización de los sistemas de investigación y transferencia de tecnologías que fomenten la producción sostenible e inclusiva.

Estamos convencidos de que la transformación digital de la agricultura y la obtención de datos de calidad contribuye a mejorar los sistemas agroalimentarios, fomenta la innovación productiva, reduce costos, facilita el acceso a mercados y aporta al desarrollo de nuevos modelos de negocios; en ese ámbito, el MAG ha dado pasos importantes como la digitalización del registro de productores y productoras beneficiarios de paquetes agrícolas y otros insumos agropecuarios para la producción de alimentos; asimismo, ha creado e implementado la aplicación Sistema de Información Agroclimática y de Mercadeo del MAG (SIAM-MAG), herramienta digital para brindar información de precios de productos agropecuarios en los principales mercados mayoristas del país, alertas agroclimáticas, y un directorio de productores que facilita la vinculación de la producción con los mercados.

De igual manera, señor Presidente, se está haciendo uso de las plataformas digitales para la capacitación de técnicos agropecuarios, productores y productoras en general, a fin de generar nuevas capacidades, fortalecer y actualizar los conocimientos que faciliten transitar de sistemas agroalimentarios de baja eficiencia y menos competitivos a sistemas agroalimentarios eficientes, competitivos y adaptados al cambio climático.

En el contexto de la coyuntura mundial relativo al encarecimiento de fertilizantes, es urgente promover políticas y prácticas para facilitar el acceso de los agricultores de pequeña y mediana escala a los fertilizantes para la producción de alimentos, así como promover la producción y acceso a fertilizantes alternativos, como los orgánicos y los bioinsumos, valorando también los conocimientos locales sobre fertilización de suelos.

En el marco de la ejecución del Programa Rural Adelante, financiado con recursos de un préstamo FIDA, donación de ASAP y contrapartida nacional, se están promoviendo las cadenas de valor sostenibles e inclusivas de productos lácteos, frutas, hortalizas, miel, pesca y acuicultura, por medio de las cuales se provee los recursos técnicos especializados y financieros a

productores y productoras organizados formalmente, para fortalecer sus capacidades organizativas, productivas, de agregación de valor y la comercialización, con el fin de fomentar sistemas agroalimentarios y cadenas de abastecimiento modernos, resilientes y adaptados al cambio climático. Se ha promovido la creación de la nueva ley de agricultura familiar y conjuntamente trabajamos en su debida reglamentación para llevar estos conocimientos y buenas experiencias a la ruralidad de El Salvador.

De igual manera, Rural Adelante promueve la inclusión de mujeres y jóvenes en las actividades productivas de los territorios rurales, así como su participación en los espacios de toma de decisiones de las organizaciones de productores. Hemos ido un paso más allá y promovido capacitaciones en nuevas masculinidades para atacar la problemática de raíz generando intervenciones verdaderamente transformacionales. Estamos convencidos de que la inclusión de mujeres y jóvenes fomenta la sostenibilidad de iniciativas apoyadas desde el MAG y contribuye con la seguridad y soberanía alimentaria del país.

Con fondos de préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), se implementa el Programa de Resiliencia Climática de los bosques Cafetaleros en El Salvador, el cual está proveyendo asistencia técnica especializada e incentivos a los caficultores de pequeña escala, con el fin de mantener los servicios ecosistémicos de los bosques cafetaleros y contribuir con la seguridad alimentaria de las familias. Este proyecto se suma a las acciones nacionales en el marco del Programa de Rescate de la Caficultura Nacional.

Las autoridades del MAG están propiciando la cooperación bilateral con países amigos, para fomentar el intercambio de buenas prácticas y tecnologías agropecuarias, con la visión de incrementar la productividad y competitividad de los sistemas agroalimentarios nacionales. Recientemente se firmó una Carta de Entendimiento entre el gobierno de México y el MAG, en el marco de la cooperación del programa Sembrando Vida, que facilitará el intercambio de buenas prácticas y tecnología genética para mejorar la ganadería salvadoreña.

Estamos convencidos de que el acompañamiento técnico y financiero del FIDA en los esfuerzos nacionales para modernizar y proveer a los productores infraestructura productiva como distritos de riego, centros de abastecimiento, promoción del uso de tecnologías de la información en la agricultura y en el fortalecimiento de las capacidades técnicas y de las políticas públicas de desarrollo rural, contribuye al logro de la seguridad y soberanía alimentaria, a la generación de riqueza en las zonas rurales y, por lo tanto, al combate de la pobreza.

Hacemos un llamado al FIDA, la FAO y demás agencias del Sistema de las Naciones Unidas relacionadas con la promoción de la seguridad y soberanía alimentaria, a continuar con los apoyos de carácter técnico y financiero, en sus diferentes modalidades, a fin de garantizar la consecución de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, especialmente el ya citado ODS 2.

Deseamos expresar nuestro agradecimiento por el apoyo financiero y técnico que actualmente el FIDA brinda a El Salvador, especialmente en el marco de Rural Adelante y su implementación en la Zona Oriental de nuestro país. Más de 69 mil personas se han beneficiado, logrando mejorar sus condiciones de resiliencia desde el inicio de la pandemia, y más de 17 mil familias y 90 organizaciones están haciendo frente a los efectos del cambio climático.

Señor Presidente, finalmente quisiera resaltar que las buenas voluntades de nuestro gobierno, el talento, la dedicación y la activa participación de la población beneficiaria, así como el acompañamiento recibido de FIDA, ha llevado esta operación a ser una de las 10 mejores en ejecución a nivel global. Amparados en ese antecedente, aprovechamos la ocasión para solicitar apoyo en la aprobación de una nueva operación, mediante la cual podamos ampliar los buenos resultados que estamos obteniendo con Rural Adelante al resto de las zonas rurales de El Salvador.

Muchas gracias.